TEATRO
PARA LA INFANCIA
Y LA JUVENTUD

Colección Internacional de Obras de Teatro para la Infancia y Juventud

ASSITEJ/España

LLORAR PARA REIR

De MARCEL SABOURIN

Obra creada el 7 de diciembre de 1980 en el Estudio anejo a la Escuela Nacional de Teatro. Montreal, Quebec, Canadá.

Equipo de creación:

Daniel Meilleur, France Mercille, Monique Rioux y Marcel Sabourin

Un texto de *Marcel Sabourin*
Música de *Michel Robidoux*
Escenografía de *Daniel Casonguay*

VLB EDITEUR & Marcel Sabourin, 1984
Dépot légal - 4º trimestre 1984
Bibliotheque Nationale du Québec
ISBN 2-89005-195-1

DECORADOS:

Estamos en casa de MOA y TOA.

Gran cama.

Ducha, lugar predilecto de TOA (se pasa allí la vida).

Un espejo —mágicamente magnífico—, hasta tal punto, que una vez terminado el espectáculo, los niños lo rodean para comprender su funcionamiento.

Un jardincito (opcional) sirve para extender el espacio de actuación, si no se interpreta a la italiana.

Cuba en la que SHADO se baña. También un taburete en el que puede uno divertirse (y cantar la "canción de los enfermos").

N.B. Preferentemente cama, ducha y espejo podrían desplazarse sobre ruedas. Superan el tamaño natural, teniendo en cuenta las dimensiones del gigante TOA.

PERSONAJES:

No son niños.

No son adultos.

No son hombres.

No son mujeres.

No son del todo unos payasos.

Dicho de otro modo, ni chicha ni limoná.

Pueden ser interpretados, indistintamente, por actrices o actores. Preferentemente, grandes actrices y grandes actores, pero todos ellos pequeños de estatura.

MOA: Tímorata. Su estado natural sería más bien alegre. Pero ahí está TOA, su tirano interior que la agota con sus prohibiciones.

SOA: Su doble, pero al revés.
Si MOA es triste, inhibida, enferma, SOA rebosa alegría ruidosa y acrobática.

TOA: Un gigante.
Al menos lo parece.
Aires de parentesco con MOA (primo o algo parecido).
No es siempre autoritario, sino a veces también meloso.
Es un maniático de la limpieza.

N.B. En la "Marmaille" MOA y SOA estaban interpretadas por actrices. TOA por un actor.

PROLOGO

Música de órganos, muy suntuosa y "de domingo". Hasta que se hace el silencio en la sala, se oyen los ladridos del perrito SHADO, una marioneta encantadora y muy realista que va apareciendo a través de los estores, saltando de un lugar a otro.

TOA: *(Desde su ducha, donde no se le vé más que la cabeza)*

¡SHADO!

(Shado obedece y se calla. MOA le coge, le acaricia y, sin dejar de hablar se lo alarga a los niños para que lo acaricien también)

MOA: *¿Queréis saber lo que es un verdadero amigo? Pues eso, mi perrito SHADO es mi verdadero amigo.*

(MOA canta suavemente una tierna y sencilla melodía).

CANCION: Mi dulce SHADO
Al agua te vas
Allí te diviertes
Para luego quedarte dormidito.

(A lo largo de nuestra historia, cada vez que se habla de SHADO, vuelve a surgir este mismo tema musical).

MOA: No está dormido. Si no le oís es porque se porta como un santo. Antes, ladraba...

(SHADO ladra).

TOA: (Mismo juego) ¡SHADO!

(SHADO se calla).

MOA: Esto molestaba. TOA le ha enseñado a no ladrar. Antes, lloraba...

(SHADO llora)

TOA: *(Mismo juego)*

¡SHADO!

(SHADO se calla)

MOA: Perrito bueno y precioso... esto molestaba. TOA le ha enseñado a no llorar. Con sus patitas delanteras tiró al suelo el retrato de la tía Eille-lá!.

(Enseñando las patas de SHADO) TOA le ha atado las patitas delanteras también las patitas de detrás, porque ponía perdida de tierra la escalinata siempre tan requetelimpia.
Ahora es bueno como un santo.

(MOA se dirige a la cuba, llena de agua, que sirve de bañera). Te lavo, ya que hay que estar limpio, limpio, limpio para la vuelta de la tía Eille-lá!

(Enjabona al animal cantando "Mi dulce SHADO", etc.).

TOA: *(Se le ve tan solo la cabeza)* ¿MOA?

MOA: Dime, TOA.

TOA: ¿Has limpiado bien el polvo en todas partes?

MOA: *(Sintiéndose culpable)* Eh...

TOA: ¡Corre, ve enseguida a quitar el polvo!

TOA vuelve a meter la cabeza en la ducha. MOA coloca al perro en un sitio muy visible, sobre una estantería encima del baño. Se seca las manos, coge un plumero y se pone a agitarlo con vehemencia. (Detalle: este plumero se parece al pelo de SHADO y, más tarde MOA lo tendrá en la mano cuando hable de SHADO).

MOA: Todo tiene que estar impecable porque hoy es cuando vuelve la tía Eille-lá!

Vuelve después de una ausencia tan larguísima que ni siquiera la he conocido, a la tía Eille-lá!

(De pronto, con un gran "pluf" cae el perro al agua desde su repisa. MOA, demasiado concentrada en su trabajo, no se entera de donde viene el ruido).

MOA: ¿Qué será eso?

(Vuelve a concentrarse en su trabajo).

SHADO: ¡Uaf! Se le oye como si estuviera debatiendo en el agua.

MOA: ¡Cht!

SHADO: ¡Uaf, uaf!

MOA: *(Que no ha visto nada)* ¡Cht SHADO! A TOA no le gusta cuando ladras. Sé paciente. Ya casi he terminado.

(SHADO se calla).

MOA: Eso está bien, SHADO *(Mira: ¡ya no está en la repisa!)* ¡Cielos! Está... *(Corre hacia la cuba; se da cuenta).* ¡Oh!... está... está... *(Lo saca de la cuba).* ESTA MUERTO.

I ACTO

ESCENA I

(Pomposamente, TOA sale de su ducha. Suenan a lo lejos las campañas. La música de órgano sube de tono. El mini-ordenador, colgado del cuello de TOA, se empieza a oír).

TOA: *(A los niños)* Tres bij-bip y dos puf-puf, ha llegado la hora de limpiar mi ducha. Acabo de hacerlo. Me estoy adelantando a mi "práctico reloj".

(Enseña su aparato)

Vosotros no tenéis un "reloj práctico". Yo no podría vivir si uno. Me lo ha dado mi tía Eille-lá! Todo lo que tengo que hacer durante el día, me lo programa.

(El ordenador vuelve a sonar. TOA sigue hablando, como repitiendo una lección).

Y ahora, ha llegado la hora de cantar nuestra felicidad ¡MOA!

(No hay respuesta. Se vé postrada sobre los restos de SHADO).

¡MOA!

MOA: *(Exibiendo al animal).* Perdóname, TOA. Pero, es mi perrito, está... esta muerto.

TOA: ¡Puah! ¿Qué es eso?

(Lleno de desprecio, TOA coge a SHADO con la punta de los dedos y le indica a MOA que abra el cubo de la basura. Deja caer el despojo y vaporiza todo alrededor).

TOA: Sonríe, MOA.

MOA: *(Sonrisa forzada)* Pero si soy feliz, TOA.

TOA: (A los niños): ¿Sois felices?

NIÑOS: ¡Sí!

TOA: ¿Me quieres?

MOA: Te quiero.

TOA y MOA: ¡Nos queremos así que somos felices!

CANCION DE TOA

Todo está limpio, todo está en calma
Todo está limpio, Aleluia...

(TOA canta y luego deja de cantar al ver que MOA no se mueve. Le hace a MOA una señal para que haga los gestos. Y vuelve a iniciar la canción).

Todo está limpio, todo está en calma
Todo está limpio, Aleluia...
Todo está liso
Todo se desliza
Sobre lo bello
lo bueno
y lo dulce
limpio, limpio todo por todas partes
Todo se desliza, todo está liso
El cielo está claro y hermoso
Mi alma se pasea en un barco
Con los pajaritos
Que hacen pit, pit, pit, pit pit
pit pit pit pit pit pit pit pit

(TOA, sin saberlo, se ha vuelto ridículo dando vueltas sobre sí mismo, etc.).

TOA: ¡Espabila, MOA! Sonríe, pareces tan triste.

MOA: No puedo. TOA, no pienso más que en mi perrito SHADO.

TOA: ¿En quién?

MOA: ¡En SHADO!

(Se acerca para tocar a TOA).

TOA: ¡No me toques! Podrías manchar mi precioso traje blanco.

MOA: Perdóname TOA, pero es que tengo un disgusto tan grande.

TOA: Eres demasiado pequeña para tener un gran disgusto. Moa.

MOA: *(Enfadándose).* Ya sé que soy pequeña. Pero, a pesar de ello, tengo una gran pena.

TOA: Eres también demasiado pequeña para enfadarte.

MOA: *(Al borde de las lágrimas).* Es verdad que soy pequeña...

(Cada vez que Moa está al borde de las lágrimas, ejecuta ciertos gestos premonitorios. Como una puesta en marcha que aumenta hasta que la para TOA o ella misma. Se tratará siempre de los mismos gestos. Hay otros análogos, pero más agresivos, cuando está a punto de agarrar una rabieta).

TOA: ¡Cuidado! ¡que si lloras, no vas a crecer! Te acuerdas de aquello que te he enseñado...

Cuidado, cuando tiene uno un gran disgusto:

(El siguiente sermón, TOA lo acompaña por una serie de pequeños gestos rituales. Gestos, por supuesto, de comedimiento y prudencia. Sin pronunciar palabra alguna, MOA, imita a TOA. Y cada vez que se pronuncie este sermón, (o el de la rabieta), irá acompañado de los mismos gestos).

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA.
LOS DISGUSTOS
NO HAY QUE PROCLAMARLOS.
HAY QUE SONREIR
HAY QUE AGUANTARSE
MUCHO, MUCHO, MUCHO.

TOA: Es mi tía Eille-lá! la que me enseñó esto cuando yo era pequeño.

(A los niños) ¡Ah, es verdad! Vosotros no la conoceis a la tía Eille-lá! Hoy es cuando vuelve a hacernos una visita.

MOA: *(A sí misma)* No me encuentro bien, me duele el estómago, ¡tengo ganas de devolver!

TOA: *(Indicando una pancarta en la que se está escrito "Bienvenida tía Eille-lá")* ¿Quién viene? ¿Quién va a venir a visitarnos después de una ausencia tan larguísima? ¿Quién?

Mi tía...

MOA: *(Agarrándose la tripa con dolor)* Ay...

TOA: Eille-lá!

MOA y TOA: Mi tía Eille-lá!

TOA: La tía Eille-lá! Le gustan las cosas limpias, sonrientes. No tristes, ¡sonrientes!

(MOA se dirige al cubo de la basura, lo abre y mira dentro)

MOA: Es importantísimo que te cuente mi pena. Tengo que contarte lo que le ha pasado a mi perrito SHADO.

TOA: ¡Bá! Perritos, en este mundo hay miles de perritos.

MOA: ¡No los hay que se llamen SHADO!

(MOA está a punto de echarse a llorar).

TOA: ¡Cuidado! si lloras, no vas a crecer. Trágate tus lágrimas. Controla tus emociones.

MOA: Me duele la cabeza.

TOA: ¿No te echarás a llorar delante de todo el mundo?

(A los niños) ¿verdad que vosotros no lloráis!

NIÑOS: ¡No!

TOA: Tenéis toda la razón. ¿Acaso Pinocho llora?

(Según el lugar donde se presente la obra, puede cambiarse el nombre de los super-héroes o heroínas).

NIÑOS: ¡No!

TOA: ¿Y Superman? ¿y la Mujer Araña?

NIÑOS: ¡No!

TOA: ¡No ellos no lloran!

MOA: *(A sí misma)* ¡Me encuentro cada vez peor! Me están dando retortijones en la tripita.

TOA: Vete arreglando la casa, ya se te pasará.

(A los niños). Ahora, os dejo. Y recordad, si queréis ver a la tía Eille-lá! si queréis crecer, ¡SONREID! Sonríe, MOA.

(El pequeño ordenador de TOA emite sonidos)

¡Ah! Ha llegado la hora de lavar mis guantes. Limpios, limpios, limpios.

(TOA desaparece en la ducha. MOA se dirige al espejo)

MOA: Imagen mía, me duele el brazo. ¡Ayudame! Tu ya lo sabes, que aunque soy pequeñita, soy capaz de sentir una gran pena. Me duele la tripa. Tu ya lo sabes lo duro que es el no poder contarselo a alguien, lo triste que resulta no tener amigos.

(Gesto de empezar a enfadarse)

¡Oh! Me iba a enfadar.

Cuando siente uno ira:

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
Y TU IRA.
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y AGUANTARSE
MUCHO, MUCHO, MUCHO.

(El espejo se enfada y hace como si diera patadas en el suelo)

MOA: ¿Tu te enfadas?

TOA: *(Saliendo de la ducha)* ¿Qué estás haciendo, MOA?

MOA: Nada.

TOA: Pues yo he oído Bing-Bang-Bong, como si estuvieras dando golpes en el suelo.

MOA: Eso es, estaba dando golpes en el suelo.

TOA: ¿Por qué?

MOA: Estaba cazando...

TOA: ¿Cazando qué?

MOA: Euh...

TOA: Ratones.

MOA: Eso es.

TOA: ¿Qué?

MOA: Si, que estaba cazando un ratón.

TOA: *(Escondiéndose temeroso).* ¿Qué, hay ratones aquí? ¿Dónde?

MOA: Ya no está aquí, TOA, lo he espantado.

TOA: ¡Ah bueno! Pero puede volver. Colocaré enseguida una trampa.

(TOA desaparece en su ducha y, al momento, vuelve con una enorme trampa para ratones).

Con esto, ¡ya no pueden venir los ratones!

(Y TOA se vuelve otra vez a su ducha).

MOA: *(A su espejo)* Sabes, prefiero que TOA no te vea cuando te entra el ataque de ira. Eso no le gusta. Y estamos esperando a la tía Eille-lá! A ella tampoco le gustan los enfados...

Me gustaría acariciarte...

(Pero su brazo se queda paralizado).

Mi brazo, ya no lo puedo mover. ¡Ayúdame, tengo una pena tan grande!

No, no tengo que llorar, porque si lo hago me quedaré pequeñita.

Cuando tiene uno una gran pena:

BOCA CERRADA,
FUERTE, FUERTE, FUERTE.

(Cuando termina, el espejo rompe a llorar).

MOA: ¿Lloras? Si me trago mi enfado, te enfureces. Si me trago mi pena, lloras.

TOA: *(Asomando la cabeza)* ¿Qué es lo que estás diciendo?

MOA: Nada.

TOA: *(A los niños)* La verdad es que la he oído hablar. Es algo muy extraño ¡Cielos! Y si estuviese hablandole a su SOA?

Ah, es verdad, vosotros no sabéis lo que es un SOA. Es un animal... No, una cosa... no... Un SOA, es un SOA y es algo que habla y estorba. Se les reconoce por sus ojos: tienen ojos de espejo. La tía Eille-lá! los detesta.

Reír no, es imposible que MOA habla su SOA, MOA es demasiado inocente para conocer a su SOA.

(A MOA) ¡MOA!

MOA: Dime TOA.

TOA: Dí, un SOA, ¿significa eso algo para tí?

MOA: ¿Un qué?

TOA: Un SOA.

MOA: *(Con toda sinceridad)* ¿Un SOA? no.

TOA: *(A los niños)* Ya véis, es pequeñita.

(Cantan la siguiente estrofa de la canción de la felicidad. A MOA le cuesta seguir. Está como paralizada).

CANCION DE LA FELICIDAD

TOA: Me quieres.

MOA: Te quiero.

TOA: ¿Eres feliz?

MOA: Si.

TOA: Yo también.

TOA y MOA: Nos controlaaamos.
Nos controlaaaamos.

(El brazo de MOA se paraliza al final de la canción).

TOA: ¿Qué te pasa MOA, te duele el brazo?

MOA: Me duele el brazo, me duele la tripa, me duele la cabeza, tengo ganas de devolver.

TOA: ¡Eso es señal de una digestión perezosa! Te voy a prepara tu medicamento.

(TOA se vuelve a su ducha).

MOA: *(Al espejo)* Mis dos brazos, ya no los puedo mover. Lloras, te enfureces, eso me da alivio, pero no es bastante. Mira, estoy totalmente paralizada.

(Desesperada) ¡Hace falta que alguien me ayude!

ESCENA II

(SOA, sosia de MOA, emerge del espejo de forma misteriosa y poética. A su espalda y sin que MOA la vea, SOA se esfuerza en ser la réplica exacta de MOA, imitando todos sus gestos. Deberá haber algunos movimientos complicados, acrobáticos).

MOA: *(Haciendo esos gestos)* Mi brazo, mi otro brazo, ¡ya puedo moverlos! ¡Ya no me duele la cabeza! Me encuentro estupendamente, vuelvo a estar como antes, ¡deprisa, a trabajar!

(MOA se dispone a doblar una sábana. SOA agarra una de las puntas. Al doblar la tela, MOA se da cuenta de que tiene a alguien en frente; cree que está delante del espejo. Sigue la clásica broma del espejo, complicada y renovada por esa sábana que une a los dos protagonistas.

Alternativamente, la sábana se convierte en olas, en trajes, etc. Será empleada para intentar sorprender al personaje de en frente. (Eso se puede continuar con las almohadas). SOA, con su alegría, se muestra cada vez más audaz, y acaba haciéndose coger (y recibiendo la almohada en plena cara). Dándose cuenta de que lo que está en frente es de carne y hueso, MOA retrocede gritando).

MOA: ¡Hiiiii! ¡No te acerques! ¡Creo que la conozco...! ¿A quién te pareces?

(SOA apunta con su dedo hacia MOA)

¿A mi? ¡Ah! no... ¡Ah! si, es verdad que te pareces a mi, pero no somos iguales-igualitas. No tienes los mismos pelos que yo.

(MOA le enseña sus pelos. SOA le enseña los suyos, idénticos)

Pues es verdad... que cosa.

No tienes los mismos pantaloncitos.

(Se comparan los pantaloncitos)

Ah, pues sí, que cosa... ¡Eres mi propia imagen! Tú eres la que llorabas y te enfurecías en el espejo. Me aliviaba eso tanto.

SOA: Soy tu SOA.

MOA: ¿Eres mi qué?

(Dándose cuenta) ¡Pero si habla!

SOA: Soy tu SOA.

MOA: ¿Eres una SOA? ¿Eres mi SOA?

SOA: Sí. Estoy aquí para ayudarte.

MOA: ¡Ah sí! Necesito a alguién que me ayude, porque estoy muy enferma.

(Acercándose al cubo de la basura). De repente, esta mañana, en el baño, mi perrito SHADO, ya no se movía...

(Gestos de cara indicando pena y disgusto).

¡Oh iba a llorar!

Cuando tiene uno una gran pena:

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
TU PENA
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y HAY QUE AGUANTARSE
DURO, DURO, DURO.

SOA: ¿Cómo haces eso?

(Muy rápidamente MOA vuelve con su cantinela)

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
TU PENA
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y HAY QUE AGUANTARSE
DURO, DURO, DURO.

SOA: ¡CORCHOLIS, que divertido es eso!

¿Quién te lo ha enseñado?

MOA: TOA es el que me lo ha enseñado.

SOA: ¿TOA?

MOA: ¿No conoces a TOA?

TOA es muy grande, muy blanco, muy inmaculado.

SOA: Grande e inmaculado.

¿Y él es el que te ha enseñado lo de "Boca cerrada, duro, duro, duro"?

MOA: Sí. A tí él te gustaría.

SOA: Sí. Ya me está gustando.

MOA: Le voy a decir a TOA que tengo un SOA.

(Se disponía a gritar)

SOA: *(Poniendo cara de querer refugiarse dentro del espejo)* ¡NO!

MOA: ¿Qué, no debo hacerlo?

SOA: ¡No! No hay que decirle a nadie que me conoces. Porque yo soy todo aquello que no te dejan hacer. Eso es nuestro secreto.

MOA: ¡Oh sí! ¡Tenemos un secreto! ¡Y además somos iguales-igualitas!

Ahora tengo un SOA y tengo un secreto.

(Muy suavemente) ¡Cht!...

SOA: *(En el mismo tono)* ¡Chut!...

SOA y MOA: ¡Chut!... ¿Lo estáis oyendo?...

CANCION DE MOA-SOA

SOA: *(Muy dulce y románticamente)*
Moa Moa
Soy tu imagen, tu amiga
Estoy en el corazón de la flor de tu vida
Moa, escuchame, te lo ruego
En ti, soy, grito, río.

MOA y SOA: *(Llenas de vida)*

Qué estupendo es volver a encontrarse
Qué estupendo es mezclarse
Qué estupendo es abrazarse
¡Qué estupendo es!
¡Osmosis, que bueno es eso!

SOA: Existe MOA y está aquí.

MOA: Y es SOA y es MOA.

MOA y SOA: No son gemelas, no son siamesas. Somos SOA y MOA.

MOA: Y yo so una.

SOA: Y yo soy una.

MOA y SOA: Una más una, no hacen dos.

Una más una, no hacen dos.

Hacen a alguien, hacen justo a una.

MOA: ¡Cht! ¿La estáis oyendo...?

SOA: MOA
MOA
Soy tu rostro, soy tu vida.
En tu corazón, cuando te aburres, cuando te ríes.
Te embeleso, soy tu magia.
Soy tu media naranja, tu poesía.
MOA.

(Cuando la canción se termina, SOA se precipita sobre la cama).

MOA: ¡¡¡No!!! ¡Eso no nos está permitido! Es la cama de la tía Eille-lá!

SOA: ¿La tía qué?

MOA: La tía Eille-lá! No hay que desarreglar nada. Todo tiene que estar limpio-limpio-limpio para cuando ella llegue.

SOA: ¡Ah bueno!

(SOA da unos pasos sobre la cama, luego invita a MOA a hacer lo mismo. MOA vacila. Luego cede. Y las dos se meten en la cama, permaneciendo tranquilamente sentadistas en ella. Pero, con la ayuda del espíritu malicioso de SOA, acaban por divertirse como locas).

MOA: ¡Enséñame tu espalda! Yo nunca puedo verme la mía. Quiero verme la espalda.

(Y se la vé).

¡Oh mi espalda!
¡Enséñame tus ojos!
Quiero verme los ojos.

(SOA la mira).

(Maravillada) ¡Puedo verme dentro de ellos! ¡Están hecho de espejo! ¡Que hermosura! ¡No tenemos que separarnos nunca más!

(SOA le da un gran beso a MOA. MOA contínua en un tono de confianza).

MOA: ¿Qué es lo que quieres hacer cuando seas mayor?

Yo, cuando sea mayor, quiero poder mirar a la gente desde arriba, quiero, ¡quiero parecerme a TOA!

SOA: Tengo verdaderas ganas de conocer a ese TOA.

MOA: TOA, conoce todas las recetas para ser feliz.

SOA y MOA: *(Pasmadas)* ¡¡¡TOA!!!...

(Suspiran. Seguidamente, SOA le hace cosquillas a MOA y ambas juegan brevemente debajo de las sábanas. Entra TOA, con un vaso de sales de ENO en la mano —sales efervescentes para la digestión—).

ESCENA III

TOA: *(A los niños, en tono de anuncio comercial)* Todos los días, MOA toma su CIELO ENO. Es un medicamento milagroso que cura la digestión perezosa.

(A MOA) Moa, mi pequeña MOA, ven a tomarte tu CIELO ENO.

(TOA descubre de repente un monstruo. Es que MOA y SOA forman, los dos juntos, un monstruo exageradamente largo y lustrado)

TOA: ¡¡Quéeeeeeh!! ¡Cielos, ¿qué es eso? Debo tener fiebre!

(Se bebe su CIELO ENO. Después de haber bebido, descubre otro monstruo, al revés del primero).

¡¡Quéeeeeeh!! ¡Tengo alucinaciones!

SOA: *(Que no se ha dado cuenta de nada)* ¡Qué bien se está en esta cama!
Creo que yo, me voy a dormir.

MOA: *(A los niños)* TOA esta aquí. Es importante que no nos vea a las dos juntas, porque si nos vé conocerá nuestro secreto.

(MOA esconde a SOA debajo de la colcha e interpela a TOA en el momento mismo en que este se disponía a agarrar a SOA)

TOA: ¡Ah! ¿Estás ahí, MOA?

Me has dado un susto, durante unos momentos tuve la impresión de que eras tan grande, pero tan grandísima...

MOA: ¿Acaso tan grande como tú?

TOA: No es lo mismo. En mi eso es natural, pero en tu caso, era algo monstruoso.

(Risita nerviosa). ¡Hasta me he bebido todo tu CIELO ENO!

MOA: No importa. *(Mirada hacia SOA).* De ahora en adelante, ya no lo voy a necesitar.

TOA: ¿Ya no tienes trastornos digestivos? ¿Pero como es eso?

MOA: *(Miradas furtivas hacia SOA).* Sin duda es que... me estoy controlando.

TOA: ¡Te estas controlando! ¡Bravo MOA!

(Cantando). ¡Te estas controlaaaaaaando!

(TOA hace una señal al músico)

CANCION DE LA FELICIDAD

MOA: Quisiera, cuando estoy triste,
no esforzarme en sonreír
Quisiera no empeñarme en querer crecer.

TOA: Pero si no lo haces.

MOA: Pero si no lo hago.

TOA: Pero si no lo haces.

MOA: Pero si no lo hago.

TOA y MOA: Pero si no lo hacemos.

TOA: ¿Me quieres?

MOA: Te quiero.

TOA: ¿Eres feliz?

MOA: Sí.

TOA: Yo también.

TOA y MOA: Nos controlaaaaamos
nos controlaaaaaaaaaamos.

MOA: Quisiera no estar siempre vestivo con traje de domingo.

TOA: Pero ¿porqué no?

MOA: Y cuando estoy en la luna, ir a jugar a la tierra.

TOA: Pero si no lo haces.

MOA: Ir a revolcarme en le barrito.

TOA: *(Más duro).* ¡Eso no lo vas a hacer!

MOA: Yo quisiera ver treinta y seis velas
Practicar treinta y seis oficios
Pasarmelo bomba
Tirar la casa por la ventana.

TOA: Pero no lo haces.

MOA: Pero no lo hago.

TOA: Pero no lo haces.

MOA: Pero no lo hago.

TOA y MOA: ¡Pero no lo hacemos!

TOA: ¿Me quieres?

MOA: Te quiero.

TOA: ¿Eres feliz?

TOA y MOA: Sí.

TOA: Yo tambiém.

TOA y MOA: Nos controlaaaaamos
Nos controlaaaaaaaaaaaamos

SOA: *(Despertándose).* ¡Córcholis que bien he dormido! He soñado con el Gran Blanco. *(TOA va sobre zancos vestido de astronáuta blanco)* He soñado con TOA. Me enseñaba todo tipo de "Cremalleras Boca, Cerrada", cosas así, ¡Le quiero!

Si le viera, le daría un abrazo.

MOA: SOA se ha despertado, me escondo.

(MOA se esconde debajo de la cama, mientras que SOA descubre la presencia de TOA).

SOA: *(En éxtasis)* ¡AAAHH, OOOOH!

(TOA cree que SOA es MOA)

SOA: MOA-MOA-MOA. Dime francamente, desde lo más profundo de tu corazón, ¿es verdad que me quieres?

SOA: *(Zarandeándose cómicamente)* ¡Sí!

TOA: No, no, tienes que decir: "Te quiero".

(Volviendo a su pregunta) ¿Me quieres?

SOA: *(Con el apoyo de grandes gestos amorosos).* Hum, hum, hum...

TOA: No, hum, hum, hum. Dí: "Te quiero"

(Corre hacia la cama, se abalanza para abrazar a TOA. Este se echa a un lado y SOA pasa cómicamente de largo).

TOA: ¡Stop! ¿Cómo te llamas?

SOA: SOA.

MOA: *(Escondida y hablando más fuerte que SOA).* ¡MOA!

TOA: ¿Cómo?

SOA: *(Vistazo furtivo hacia MOA).* Mo... Mo... MOA.

TOA: ¡Ah bueno, no está completamente loca! Se acuerda de su nombre.

(Desde hace algunos instante, MOA intenta en vano ponerse en el lugar de SOA a la que quiere esconder debajo de la cama. Por fin lo consigue).

MOA: Pero si me acuerdo de todo, TOA.
"Tu me quieres
Yo te quiero
Nos queremos

Así que, somos felices".

TOA: ¡Auh! ¡Esto ya está mejor!

(Soa, saliendo de su escondite, quiere abrazar a TOA. MOA, por consiguiente debe volver a esconderse).

TOA: ¿Quieres decirme por favor lo que te está pasando para insistir contunuamente en querer tocarme y besarme?

SOA: Voy a llorar.

(SOA se tira sobre la cama y llora).

TOA: ¡No, no, no! ¿No te vas a poner a llorar? Cuando tiene uno una gran pena...

SOA: ¡Se le da rienda suelta!

(Llora).

TOA: Cuando tiene uno una gran pena:

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
TUS...

(Soa le interrumpe y suelta, caricaturizándole, lo que sigue):

SOA: ¡Si, ya lo se!

¡PUAH, PUCH!
TRAGATE EL VERANO
SU TINTIN
HAY QUE HACERLO FREIR
HAY QUE TIRARLO
SIN AGUANTARSE
¡PUAH, PUAH, PUAH, PUAH, PUAH!

(SOA cubre la cabeza de TOA con la sábana. MOA aprovecha para ponerse en el lugar de SOA).

MOA: Te pido perdón TOA. Cuando tiene uno una gran pena:

(Muy deprisa) BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
LA PENA DE UNO
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y HAY QUE AGUANTARSE
DURO, DURO, DURO.

TOA: ¡Ah! eso está mucho mejor. Puede decirse que, durante un momento me has hecho pasar miedo.

MOA: No te inquietes, TOA. No tengo ninguna gana de llorar.

SOA: *(Escondido)* ¡Quiero gritar!

TOA: ¿Qué?

MOA: Nada.

TOA: ¡Ah, bueno!

MOA: Quizás sea el viento.

SOA: *(Gritando)* ¡Quiero besarte!

TOA: ¡Sigues con el rollo!

MOA: *(Haciéndose la inocente)* ¿He?

TOA: Cielos, ¿que voy a hacer contigo? por lo menos sonríe.

(Manipulando su "reloj-práctico", TOA pisa con su pié la trampa para ratones en la que queda atrapado)

SOA: *(A los sorprendidos niños)* ¡Córcholis! ¿Lo habéis visto? la trampa le ha cogido el pié. Y ni siquiera ha gritado. ¡Que raro! ¡¡Diríase que tiene una pierna de palo!!

(SOA, sin lograr salir de su asombro, se dispone a seguir sus pasos, agachandose para ver mejor)

TOA: Entoncés ¿ya no te duele la cabeza?

(MOA hace señas de que no)

Vuelve a hacer la cama. Tante Eille-lá! va a llegar enseguida.

(Suena el "reloj-práctico").

TOA: *(Sorprendido)* Es hora de lavar mis guantes. ¡¡Que raro!! *(y como leyendo en el ordenador)* ¡¡y con la ayuda de mi ducha eléctrica!! ¡¿Qué cosa?! Entoncés voy a abrir el grifo de la ducha. *(Accionando el grifo)* ¡Nada, no sale el agua! ¡MOA!

MOA: ¿Qué pasa, TOA?

TOA: Que no sale el agua.

MOA: Está desconectada.

(MOA conecta la ducha. Ruido de agua)

TOA: Gracias, MOA. Quiero que todo esté lim-lim-limpio...

(TOA desaparece en la ducha. SOA, que sigue intrigada, prueba la trampa apretandola con un globo. El globo explota lo que, por un instante, provoca la salida de TOA de su ducha. MOA se hace la inocente. TOA se vuelve a su ducha)

MOA: *(A SOA)* ¡Así que eres bastante dura de pelar!

ESCENA IV

(Con la ayuda de SOA, MOA intenta hacer la cama. Resulta sin embargo catastrófico, ya que SOA no hace más que fijar su atención en los pies de TOA).

SOA: *(Aún sorprendida)* ¡Que dedos de pié tan raros!

MOA: No hay que burlarse de los dedos de los piés de TOA.

SOA: ¡...pero si los tiene muy raros!

MOA: El es grande, es guapo, él me cuida y, todos los días, me trae mi CIELO ENO.

SOA: Pero eso no impide que tenga unos piés muy raros.

MOA: *(Que ha oído mal)* ¿Qué? ¿TOA huele a piés pequeños?

SOA: No, no digo eso. Digo que los dedos de los piés los tiene duros. Me gustaría verlos.

MOA: ¿No será para besarlos?

SOA: *(Siguiendo con su reflexión).* ¿Me pregunto si TOA es un hombre tan maravilloso? ¿Si es una persona que se pueda besar?

MOA: ¡Oh! ¡Qué pesada eres! ¡Me voy a enfadar!

(Gestos de inicio de enfurecimiento, pero se controla)

No, no. Cuando uno se enfurece:

(MOA recita la cantinela a toda velocidad)

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
TU FURIA
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIRLA
Y CONTENERSE.
DURO, DURO, DURO.

SOA: No salgo de mi asombro...

MOA: ¿De qué?

SOA: De esto.

(SOA repite los gestos de dominarse)

MOA: Es muy simple. Cuando tengo una pena o un acceso de furia, me los trago.

SOA: Me gustaría intentarlo.

MOA: Muy bien, elíjete un disgusto, una pena.

SOA: Una pena...

(Busca,. De repente): ¡Oh! si, ya tengo una gorda. *(Apuntando hacia la ducha)* ¡por culpa de él!

(Gestos de ponerse triste)

MOA: ¡Cuidado! cuando uno tiene una gran pena:

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
TU PENA
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIRLA
Y CONTROLARSE
FUERTE, FUERTE, FUERTE

SOA: ¡Oh! ¡Córcholis, que desagradable es eso! ¡Qué desagradable es! *(sacudiéndose)* Pero MOA, no somos nada iguales. No somos iguales, porque a mi me gusta llorar cuando tengo ganas de hacerlo, reír cuando quiero y armar jaleo y gritar cuando me viene en gana,

(Soa pega un grito).

MOA: ¡Pero tú no sonríes como yo!

SOA: Pero a mi no me duele la cabeza.

MOA: Pero tú no eres feliz como yo.

SOA: Pero a mi no me entran ganas de devolver.

MOA: ¿Ah, no?

SOA: A mi no me duele la tripa.

MOA: ¡Ah bueno!

(Mueca triste de MOA)

SOA: ¡A mi me va muy bien!

(SOA se queda mirando a MOA y, con el dedo, señala la mueca)

¡Ah eso es verdad! En el fondo, así es como te sientes.

(Mueca triste de SOA)

No es así.

(Sonrisa forzada de SOA)

Es así.

(Mueca triste de SOA)

MOA: *(A falta ya de argumentos y molesta)* De todas formas, TOA, tiene unos piés preciosos.

(SOA se encoge de hombros y se aleja hacia el jardincito —decorado opcional— burlándose del "BOCA CERRADA...")

SOA: BOCA CERRADA
¡Oh, que desagradable es eso!

MOA: *(Molesta)* ¡Oh, como es de pesada!

¡Nunca está contenta!
Tengo que informarle a TOA de que tengo un SOA. Pero no debo decirlo porque es un secreto. Sí, pero a TOA se lo tengo que contar todo. Sobre todo el día de la llegada de la tía Eille-lá! La tía Eille-lá! ¡Oh cielos, me olvidaba de los globos! ¡Los globos!

ENTREACTO (optativo)

II ACTO

ESCENA I

(MOA sale en busca de los globos. SOA se queda jugueteando en el jardincito).

SOA: *(Dirigiéndose a MOA a la que cree tener al lado).* ¡Ah! No, la verdad MOA, es que yo no podría vivir diciendo siempre "BOCA CERRADA..."

Oh, esto aquí es muy divertido, ¿verdad MOA? ¡Ahí va! Ya no está aquí...

(SOA hace unas payasadas, riega a los niños y a los músicos, etc. Se oye el ordenador de TOA. Este sale de su ducha con los globos. SOA se esconde inmediatamente.

TOA: ¡MOA, MOA! ¡Los globos! Se ha olvidado de los globos de la tía Eille-lá! Me tiene que ayudar a colocarlos. Y todavía no ha hecho la cama... ¡Oh cielos! ¡Pero qué es lo que le pasa! No hace más que querer tocarme, besarme. ¡Es rarísimo! Actua como un SOA.

(SOA saca la cabeza)

Lo más importante es que la tía Eille-lá! no descubra aquí a un SOA. Le retorcería el cuello.

(SOA se palpa el cuello. MOA vuelve con sábanas limpias)

MOA: No he podido encontrar los globos...

(Dándose cuenta de la presencia de TOA) ¡Ah, es TOA el que los tiene!

TOA: ¡Y los globos!

MOA: Sí, lo siento TOA.

(Se colocan lo globos)

MOA: ¡Oh TOA, quería decirte... Un SOA...

TOA: *(Mecánicamente)* ¿Qué, un SOA?

MOA: Tengo uno.

(SOA le hace de lejos señas que indican que no hay que decírselo)

TOA: *(Dándose cuenta)* ¿Eh? ¡Qué! ¿qué dices? ¡Un SOA...!

MOA: *(Enloquecida)* Euh... decía que si, un SOA, tengo uno... en mis juguetes.

TOA: Entoncés, ¿tú sabes lo que es eso?

MOA: Sí.

TOA: *(Con gesto de amenaza)* ¿Y qué es?

(SOA gesticula la respuesta)

MOA: Pues, es... un popótamo cuadriculado con un gran lazo rosa.

TOA: *(Sorprendido al principio, luego):* Es eso exactamente, mi pequeña MOA. Un SOA, es un popótamo cuadriculado con un gran lazo rosa. *(Riéndose).* Si ves uno alguna vez, ven corriendo a decírmelo.

MOA: ¿Porqué no te gustan?

TOA: No.

MOA: A mi me gustan.

TOA: ¡¡¡Qué!!!

MOA: *(Precisando).* Quiero decir: los popótamos cuadriculados si que me gustan, pero los SOA, no.

TOA: ¡¡Ah, qué buena es MOA!!

(Cambiando de tono y poniendo el acento sobre "el trabajo")

¡Los globos!

(Dirigiéndose al público). Es para dar la bienvenida a la tía Eille-lá! Después de una ausencia tan larga.

(Tiernamente). Mi tía Eille-lá!

CANCION DE LA TIA EILLE-LA!

(TOA y MOA cantan a dúo)

Limpia y grande como papá, la tía Eille-lá!
Una leyenda, una ópera, la tía Eille-lá!
Sonríes y no lloras
Hablas poco y no corres

Mi tia Eille-lá!
Mi tía Eille-lá!

(Durante la canción de la tía Eille-lá! SOA, armada con un mazo de madera, ridiculizará los movimientos de TOA y de MOA sin que ellos se den cuenta. Se fija con obsesión en los piés de TOA, intentando alcanzarlos con su mano.

Es la tía Eille
Es la tía ya
Eille-lá! la tía Eille-lá!
Es la tía Eille
Es la tía ya
Eille-lá! la tía Eille-lá!
Eille-lá! La tía Eille-lá!
EILLE-LAAAAAAAAA!

TOA: Veo que has traído otras sábanas. Eso está bien. Vas a hacer tu cama porque la tía Eille-lá! ya no va a tardar en llegar..

(El ordenador empieza a emitir unos sonidos).

Mientras tanto yo me voy a duchar.

(SOA golpea fuertemente los zancos de TOA. Este último, obseso con su ordenador, no siente nada. Pero el ruido le intriga, fijando severamente su mirada en MOA que sonríe cándidamente. SOA levanta los pantalones de TOA y descubre los zancos).

TOA: ¡MOA, el agua para mi ducha!

(MOA, ostensiblemente, conecta un largo hilo)

Quiero que todo aquí esté limp, limp, limp, limpioooooooooo...

(TOA se mete en su ducha. SOA, intrigada, se golpea la pierna con el mazo y pega un grito de dolor)

SOA: ¡¡¡No es posible!!! ¡Tiene de verdad unas piernas de palo! ¡¡¡Tiene unos zancos!!!

ESCENA II

MOA: No tienes más que una cabeza de chorlito. Yo pensé que serías mi amiga y lo único que se te ocurre es burlarte de TOA y querer rebajarle. ¡Eso no está bien! Sobre todo que lo hagas el día mismo en que he perdido a mi mejor amigo, a mi perrito SHADO.

(Empieza a poner cara de disgusto; va a llorar, pero enseguida cambia de idea)

Cuando tiene uno un gran disgusto:

BOCA CERRADA,
TRAGATE LA PENA
LA PENA DE UNO
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y AGUANTARSE
FUERTE, FUERTE, FUERTE

SOA, ayúdame, tengo, por la tensión, la cabeza que me estalla, y retortijones en la tripa.

TOA: ¡Ya lo tengo! ¡Está clarísimo! Es esto lo que te pone enferma.

MOA: ¿Esto?

SOA: ¡Sí!

(Rapídisimamente y burlándose. SOA sigue con la cantinela)

BOCA CERRADA
TRAGATE LA PENA
LA PENA DE UNO
NO HAY QUE DECIRLA
HAY QUE SONREIR
Y AGUANTARSE
FUERTE, FUERTE, FUERTE

No es esto lo que tienes que decir en vez de BOCA CERRADA, es:

(Canción acompañada por unos gestos diametralmente opuestos a los del ritual de MOA. Más que aguantarse o retenerse lo que hacen es explotar)

ABRE LA CREMALLERA, ABRE LA BOCA, BIEN GRANDE
TIRA LA LLAVE LEJOS HACIA AFUERA
TU GRAN PENA
HAY QUE CONTARLA ENTERA
HAY QUE LLORARLA
SIN AGUANTARSE
DEJARLA MARCHAR
MARCHAR, MARCHAR, MARCHAR,.MARCHAR, MARCHAR.

MOA: Eso no es lo que dice TOA.

SOA: El está en un error.

MOA: MOA no comete nunca errores, él es grande.

SOA: El no es grande, sus piernas son de palo, lleva zancos.

MOA: ¡Zancos! ¿TOA, patas de palo? ¡Eso nunca! ¡TOA no lleva zancos!

(Durante esta escena, SOA tira de la sábana hacia su lado y MOA hacia el suyo)

SOA: Si que los lleva.

MOA: No, no los lleva.

SOA: Si, SI QUE LOS LLEVA.

MOA: No, NO LOS LLEVA.

(Enfadada, SOA, desiste)

SOA: ¡Estás completamente majareta!

(MOA, malhumorada, se pone a colocar los globos)

Si solo pudiera demostrarle a MOA que TOA no es alto de verdad, que lleva zancos, y que es pequeñito...

(SOA se esfuerza exageradamente por encontrar una idea)

(A los niños) ¿Qué podría yo hacer?

(Los niños le ofrecen sugerencias. Al poco rato les hace callar para que se pueda oír a TOA, que está canturreando en su ducha)

SOA: ¡TOA se está duchando! Si TOA se está duchando, estará TOA completamente desnudo. Si TOA está completamente desnudo, se le podrán ver los zancos.

¡Le voy a hacer salir complemente desnudo!. *(Arrastrando a MOA)* ¡MOA, MOA!, MOA no te muevas, no hables, pero mira.

(A los niños). Voy a contar el agua.

(Con mucha ceremonia y ostentación, SOA desconecta la ducha)

TOA: *(Gritando)* MOAAAAA...

(MOA se dispone a contestar; SOA le hace una señal para que se calle)

(Un poco más fuerte) MOAAAAAAAAAA...

(Muy fuerte) MOAAAAAAAAAAAAAAA...

(Exasperado, TOA sale de su ducha. La furia le sale por las orejas. Lleva un ridículo bañador que le tapa de la cabeza a los piés)

¡Ah, mi pequeña MOA! ¡Te estás descuidando! ¡Froto, froto y el agua ha dejado de correr! ¡Te llamo, te llamo, y tu no contestas! Ya no me quieres.

MOA: Pero si que te quiero, TOA.

TOA: Entonces, haz algo, ya no tengo agua.

(SOA, a escondidas, conecta de nuevo la ducha)

MOA: Que sí, que si que hay agua, TOA. Mira.

(TOA constata estupidamente que el agua ha vuelto)

TOA: Vuelvo a tener alucionaciones.

(Desaparece).

ESCENA III

SOA: TOA se ducha en bañador.

(Al público). ¡Está complementamente loco! Bueno, de todos modos esto ha sido un fracaso: ¡¡no hemos visto sus zancos!!

(MOA y SOA se alejan de la ducha)

MOA: ¿Porqué cortas el agua?

SOA: Quiero demostrarte que TOA es pequeñito.

MOA: Es grande.

SOA: Es pequeño y te está axfixiando. Te está asfixiando porque no te deja llorar.

MOA: ¿Me asfixia porque me impide llorar?

SOA: Sí. Y porque no deja que te enfades.

MOA: ¿Es por eso por lo que me está asfixiando?

SOA: Sí. ¡Por eso estas enferma!

SOA: *(Desesperada).* No comprendo nada.

SOA: ¿No comprendes?

(MOA con la cabeza le indica que no)

SOA: Te voy a explicar. *(Sacando un globo).* Con las personas, funciona como con un globo. Estas furiosa, quieres gritar, no gritas. ¿Dónde van a parar tus gritos? Se meten dentro de tu cuerpo como en un globo.

(SOA hincha el globo y lo mete en una manga de MOA)

Te quedas paralizada.

(SOA saca otro globo)

Tienes un disgusto, quieres llorar, no lloras. ¿Dónde van a parar tus lloros? Pues se meten en tu cuerpo como en un globo.

(SOA hincha el otro globo y se lo mete a MOA en la otra manga)

¡Y gritos y lloros! Todo se queda encerrado dentro. Y esto te paraliza.

(SOA hincha un globo negro)

La tensión te produce una burbuja de gases, que, a su vez te produce retortijones en la tripa, tienes una úlcera, estas enferma. Te vas al hospital.

CANCION DE LOS ENFERMOS

MOA: Doctor, doctor, me duele la tripa.

SOA: Tienes demasiados disgustos, tienes úlceras.

MOA: Doctor, doctor, tengo ganas de devolver.

SOA: La pena te da punzadas en el corazón.

MOA: Doctor, doctor, me duele la cabeza.

SOA: Tienes demasiadas ideas, las tienes que expresar.

MOA: ¿Hay píldoras para todo eso?

SOA: No, no hay píldoras.

MOA: ¿Hay inyecciones?

SOA: No, no hay inyecciones.

MOA: ¿Esto se opera?

SOA: Esto no se puede operar.

MOA: Soy una enferma incurable...

(Cantando lo que viene a continuación, SOA pincha los globos de MOA)

SOA: ABRE EL GRIFO, ABRE LA BOCA, BIEN GRANDE
TIRA LA LLAVE LEJOS DE AHI
TU GRAN PENA
HAY QUE DECIRLA TODA
HAY QUE LLORARLA
SIN AGUANTARSE
DEJAR QUE SE VAYA
VAYA, VAYA, VAYA, VAYA, VAYA.

(Deja que el globo negro se desinfle con gran estrépito. SOA le da a MOA el globo negro desinflado)

SOA: Ves, MOA, cuando tienes un gran disgusto, no hay que hacer BOCA CERRADA, ni estupideces de este tipo.

(A media voz, insistentemente). Lo que hay que hacer es recurrir a un amigo muy querido para contarle todo lo que a uno le ocurre.

(Hay aquí un momento importante para el espectáculo, que debe potenciarse con la música y con la puesta en escena. También podrían utilizarse los juegos de escena siguientes que se emplearon en la creación de la obra y optativos).

A) SOA repite su anterior réplica en varios idiomas (idiomas forjados que imitan a idiomas verdaderos) y que hacen reir. Las palabras "pena" y "contar", dichas "a la manera" de cada idioma, serían siempre reconocibles. SOA puede también emplear distintos tonos y mimo, etc.

B) SOA se quita su nariz y la peluca pudiendo decir: "Ya no es SOA la que habla, sino la actriz. Me llamo X. Ayer me dieron un disgusto y no he llorado. Así que ahora vengo a encontrarme con vosotros y a contaroslo".

En pocas palabras, la actriz cuenta su pena y se pone a llorar de verdad. El músico puede unirse a esto, narrando y llorando.

Aquí terminan los juegos optativos de escena

MOA: Te quiero, SOA, mi pena te la voy a contar.

(MOA puede ir a mirar dentro del cubo de la basura o servirse del plumero que tiene un parecido con SHADO).

Esta mañana estaba yo bañando a mi perrito SHADO. Mi perrito, no se podía mover, tenía las patitas atadas...

SOA: *(A los niños).* Váis a ver. MOA va a llorar su primera lágrima. ¡Esto hay que festejarlo!

MOA: TOA es la que le había atado las patitas...

(Mueca de pena. Desde su ducha TOA asoma la cabeza e interpela a MOA. Su intervención tiene el efecto de un golpe de kárate)

TOA: ¡MOA, si lloras, te quedarás pequeñita! Cuando tiene uno un gran disgusto: BOCA CERRADA...

MOA: *(Continuando a toda velocidad).* BOCA CERRADA, FUERTE, FUERTE, FUERTE.

(TOA divisa el globo negro en la mano de MOA)

TOA: ¿Qué es eso?

(TOA coge el globo y lo estira)

MOA: Son todos mis gritos, son todos mis lloros, es mi perrito SHADO.

TOA: ¡Eso es de bebés!

(TOA suelta el globo y pellizca los dedos de MOA. SOA pincha un globo. TOA se sobresalta. MOA huye. TOA le ordena que vuelva. MOA se niega)

ESCENA IV

Empieza entoncés una persecución que acabará agotando a TOA, teniendo en cuenta los recursos que a MOA-SOA les aporta el hecho de que sean usuales. Con intérvalos de unos pocos segundos, aparecen en lugares diametralmente opuestos, pinchando globos. Escondiéndose bajo las sábanas, llegan a crear un monstruo más extraordinario aún que el que sale al principio de la escena III. TOA se recupera y se tira para coger las sábanas, y creyendo atrapar a MOA, lo que coge es una almohada. Acto seguido le empujan dentro de la cama y le pasean, enloqueciéndolo. TOA puede también cogerse los dedos en la trampa para ratones. Para terminar puede haber una multiplicación de MOAS (marionetas). En una palabra, todo está permitido con tal de servir para agotar a TOA.

TOA: ¡MOA!

(MOA sale de un biombo, del lado del jardín)

MOA: Dime, TOA.

SOA: Dime, TOA.

TOA: ¡MOA!

MOA: ¿Si?

SOA: ¿Si?

TOA: *(Completamente aturdido)* MOAAA...

MOA y SOA: *(Juntas)* ¡No!

(No pudiendo más, y completamente sobrepasado por los acontecimientos, TOA se sienta sobre la cama)

TOA: ¡Cielos! Ya me están volviendo otra vez mis alu... alu... mis ¡alucinaciones! ¿Dónde está mi CIELO ENO?

(A los niños). ¡No, no, NO, ya no comprendo nada! ¡MOA, una criatura tan dócil!

Un modelo de niña, siempre sonriente...

(TOA esboza una sonrisa rígida. Durante este monólogo, SOA y MOA transforman la gran ducha de TOA en una tía Eille-lá! gigantesca)

Me quieres, te quiero, nos queremos, somos felices. Ya habéis visto como es ahora. Insoportable. Se ríe, juega, llora, se expresa. Parece como si imitara a los niños corrientes. ¡¡¡Uah!!!

¡Tía Eille-lá!, tía Eille-lá!, ven deprisa! He perdido el control...

(Se oyen de repente una serie de gongs y de campanillas y la música de la tía Eille-lá!, misteriosa y ridícula, empieza a oírse. Irónica, ridícula. Entra una tía Eille-lá! gigante, especie de ídolo imponente, alocada e irrisoria, cuyos adornos están compuestos de gongs, campanillas y cascabeles. Sombrero de plumas, zorros alrededor del cuello, guantes hasta el codo, esta tía gigantesca está en parte confeccionada con la ducha de TOA —o de otra manera, con taburetes, etc.— recubierta con un abrigo o con una manta, y maniobrada desde dentro por SOA y MOA. Durante esta escena, la tía va perdiendo alternativamente un guante, un gong, y quizás también su sombrero. Pierde el equilibrio, el abrigo se abre de vez en cuando, etc. Incluso, a veces SOA, con riesgo de que la descubran, se ve obligada a salir de la ducha para recuperar alguno de los accesorios. Cuanto más se ve en dificultades, más la tía se dedica a reprender a TOA, o a zarandearle)

TIA: *(Voz de SOA amplificada).* ¿Qué es lo que está pasando, mi pequeño TOA?

TOA: ¿Eh? ¡MI PEQUEÑO TOA! ¿Quién se atreve a llamarme su pequeño TOA? *(Descubriéndola).* Mi tía Eille-lá! ¡Por fin tú! ¡Por fin!

(Cantando). Limpia y grande como un papá
Mi tía Eille-lá!...

TIA: ¡Basta!

TOA: *(Impulsado por el entusiasmo, a pesar de su agotamiento).* Te quiero, te quiero, nos queremos.

TIA: Eso es: ¡somos felices!

(Con una gran palmada en la espalda, la tía Eille-lá! le manda a parar a unos metros)

¡Cielos ¿entoncés es que eres muy grande?!

TOA: Es para recibirte mejor, tía.

TIA: ¿No tendrás, por casualidad, unos zancos?

TOA: ¿Unos zancos? ¿Yo? ¿para parcer más grande? ¡Jamás!

TIA: ¡Qué cosa!

TOA: Ya veis, tía, no estoy triste. Sonrío.

(Cantando). Sonríes y no lloras
Hablas poco y no...

TIA: ¡Eso hacen los flojos y cachazudos!

(La tía Eille-lá! hace, cantando una divertida imitación de TOA)

TOA: Si no quieres que cante, no lo haré. Haré todo para complacerte.

TIA: ¿Todo?

TOA: Todo.

TIA: Entonces, ponte a andar sobre las manos.

TOA: ¡Enseguida!

(Dándose de repente cuenta —se dice a sí mismo—) pero eso, con mis zancos, ¡no puedo hacerlo!

(A la tía). Andaré para tí, pero sobre los piés.

TIA: ¡No te hagas el gracioso! ¿No será que no te puedes agachar?

TOA: ¡No me busquéis las cosquillas!

TIA: Ya lo veremos. ¡Anda! Haz lo que te digo. Levántate el pantalón.

TOA: *(Tímidamente).* ¡No!

TIA: ¡Venga!

TOA: Habrá que hacerlo.

(Durante la réplica que sigue, SOA se descubre a pesar de sí misma. Concentrada y divirtiéndose locamente, aparece y desaparece, mientras que TOA la descubre. Atónito al principio, vé luego como ella, poco a poco, se va calmando, y saborea esta situación)

TIA: Harás bien en descubrirte. Ya conozco ya, hipócritas de tu especie que se creen más finos, más inteligentes, más hermosos que los demás. En el fondo, córcholis, lo que sois es más pequeños. Lo que esto merece es un par de azotes en el trasero y quizás, incluso, córcholis, una patadita bien dada donde yu ya sabes y luego...

(Y la tía Eille-lá! hace unos gestos como si fuera a retorcerle le cuello. Cada vez más animada)

Y luego...

TOA: Y luego...

(MOA y SOA petrificadas, se quedan mirando fijamente)

¡¿Dos gemelas?! Si ella, es MOA, la otra es... Unos ojos de espejo... ¡Es un SOA!

(Breve persecución entre MOA-SOA y TOA que termina con MOA abando-

nando a SOA. Esta última se escapa por los pelos de TOA y se refugia en el espejo)

SOA: *(Gritando).* ¡MOA, MOA!

ESCENA V

(TOA descubre que SOA está en el espejo. Saca entonces un "spray" "Anti-SOA")

TOA: Mi querida tía Eille-lá!, estarás muy contenta de tu TOA.

(TOA vaporiza una gran "X" sobre el espejo)

Con esto, ya nunca más se me podrá escapar. Ahora, ¡a por la otra!. *(Suavemente y susurrando).* MOA, MOA...

(TOA sale en busca de MOA. Esta sale de debajo de la cama)

MOA: *(En voz baja).* ¿SOA? ¿SOA?

(A los niños). ¿Dónde está?

(Se le indica el espejo)

¿En el espejo?

NIÑOS: ¡Sí!

MOA: *(Enseñando la "X").* ¿TOA la ha encarcelado?

NIÑOS: ¡Sí!

MOA: Voy a sacarte.

(MOA se pega al espejo para poder ver dentro. Se da cuenta de que puede borrar la "X")

MOA: Te voy a sacar de aquí, ya lo verás.

(Borrando la "X" y llamando) ¿SOA? ¿SOA? Contestame si no puedes salir.

(Silencio. El espejo llora)

¿Te has enfadado conmigo? SOA se ha enfadado conmigo.
No me queda en mi vida, más que dos amigos. SOA y mi perrito SHADO. Ahora ya no tengo ninguno.
¡Me siento como un témpano de hielo!
Tenía dos amigos, ahora estoy completamente sola.

(A los niños). ¿Sabéis lo que supone no tener nunca a nadie para poder hablar? *(A sí misma).* ¡Y pensar que todo ha sido por mi culpa! ¡Mi culpa! *(delirando cada vez más).* Cuidado, SOA, te vas a caer en el agua del espejo ¡Pluf! Igual que SHADO, mi perrito. ¡Ouf-Ouf! Voy a llorar... No...

(Muy rápidamente y un poco a lo loco). BOCA CERRADA, FUERTE, FUERTE, FUERTE.

Mis lágrimas las siento dentro de mí como si fueran hielo.

(MOA lanza un grito, como si estuviera atrapada, aplastada, un grito que sale difícilmente)

¡ALGUIEN TIENE QUE AYUDARME!

(SOA sale del espejo y MOA se lanza en sus brazos)

MOA: SOA, SOA... Voy a llorar, SOA.

SOA: ¡Eso es, házlo!

(Mueca de disgusto. Luego surge TOA, armado con un gran mazo blanco)

TOA: ¡MOA!

(MOA y SOA corren a esconderse, pero TOA logra coger a MOA)

TOA: ¡Ah, aquí estás! Ahora ya lo sé todo. Ya sé porqué haces todo esto. Todo esto lo haces porque crees que tengo unos zancos.

(MOA hace un signo afirmativo)

Pues bien, dame un golpe en el pié. ¡Golpea!

(TOA le ofrece el mazo, y como si se tratara de una solución matemática dice):

Si son zancos lo que tengo, vas a golpear sobre madera y yo, por consiguiente, no voy a gritar. Pero si grito, es que no tengo zancos.

MOA: *(Dirigiéndose a la sala).* Ah si, es verdad lo que está diciendo: si TOA grita, es que no tiene zancos... esto efectivamente tiene sentido.

Pero yo no quiero que tu grites...

TOA: *(Meloso y evidente).* Pero yo no gritaré si tengo zancos.

MOA: ¡Ah sí, es verdad! Si tiene zancos, no gritará. Así que allá voy.

(Aún vacila. TOA insiste. Por fin se decide. TOA grita, muy fuerte. MOA se desespera. TOA, a su espalda, se ríe de ella)

MOA: ¿Qué he hecho?
¿Qué he hecho?

TOA: Ya vés no tengo zancos.

MOA: Pues no, no tiene zancos, ya que ha gritado. ¡Perdóname, TOA!

(TOA invita a MOA a sentarse al lado de él en la cama y se lanza en un sermón en el que el tono es más importante que el texto)

TOA: Estás perdonada, no te encontrabas en tu estado normal. Te estabas dejando arrastrar por tu SOA. ¡Un SOA!... Yo también, alguna vez, he tenido uno. Mi tía Eille-lá! no quería que yo tuviera un SOA y lo encerró en un espejo. La tía Eille-lá! quería que yo me controlara, que sonriera. "Trágate, trágate, trágate tus lágrimas", decía. ¡Ah! tuve ganas de llorar durante algunas semanas, algunos meses e, incluso, algunos años. Pero ves, ahora, ya lo he olvidado. Y sonrio, ¡y vivo feliz! Y no soy ni un mentiroso, ni un hipócrita. Zancos, MOA, ¡claro que no los tengo!

(Durante el sermón de TOA, SOA, sin que aquel se de cuenta, le suelta los zancos. Es importante que los niños la vean hacer esto, que ello sea muy evidente. Si se ponen a gritar, no tiene mayor importancia: si su texto es tan largo es, sobre todo, para que SOA tenga tiempo de quitarle los zancos.

SOA: ¡MOA!

(A un brazo de distancia, SOA levanta por los aires los zancos de TOA. MOA no se lo puede creer; se precipita y agarra los zancos)

TOA: ¡Mis piernas, devolvedme mis piernas!

(TOA se cae de la cama, y se encuentra de rodillas, rídiculamente pequeño. Y de rodillas es como se sigue desplazando de una forma cómica)

MOA: ¿No tienes zancos? ¡Galgo de dos caras!

(Puntúa sus frases, golpeando el suelo con los zancos. TOA está aterrado. SOA llena de júbilo)

MOA: Y todo este tiempo, yo he sido lo suficientemente ñoña e imbécil como para admirarte, servirte y esperar contigo a la tía Eille-lá!

(Golpea de nuevo; TOA se arrastra por el suelo. SOA salta de alegría)

Por tu culpa me estaba quedando paralítica. Por tu culpa se ha ahogado mi perrito SHADO. ¡Pobre SHADO!

(MOA está cada vez más emocionada. Gesto o mueca de empezar a llorar)

(Sorprendida, dirigiéndose a SOA). SOA, lloro. *(Feliz).* ¡Lloro y esto me alivia!

SOA: ¡Sigue, MOA! ¡Sigue!

MOA: ¡Qué bien me encuentro!

(A TOA). ¡Ah, mi pequeño TOA!

(TOA, de rodillas, agarra, al pasar, los zancos, atraviesa el escenario, se esconde detrás de un biombo, Lástimosamente, intentará colocarse de nuevo los zancos, pero sin atraer demasiado la atención de los niños. Intenta esconderse de MOA, pero ella le encuentra con facilidad, detrás de un "estor" o de un biombo)

MOA: ¡Ah, mi pequeño TOA!

TOA: No, ¡"pequeño" no!

MOA: ¿Porqué, mi pequeño TOA?

TOA: Te lo suplico, "pequeño" no.

MOA: ¿Porqué no "pequeño"? ¿Es eso acaso una enfermedad de la cual tiene uno que avergonzarse, eso de ser pequeño?

Y Tintín ¿es Tintín acaso grande? ¿Y Asterix? ¿Y la más extraordinaria de todas, Caperucita?, ¿es ella acaso grande?

(Como es natural, los nombres de los héroes y heroínas, pueden cambiar de acuerdo con los países donde la obra se interprete)

(Cada vez más encolerizada). ¡Lo pequeño es hermoso!

¿Porqué querer subirse encima de unos zancos?

(Mueca de cólera. Estallido). ¿Porqué me has hecho creer que eras un gigante?

(Feliz a SOA, que no ha dejado de animarla). Estoy enfadada, SOA. Esto me hace mucho bien, ¡me alivia!

SOA: ¡Claro que sí, continúa!

MOA: ¡Especie de lechuzo, especie de gallo de las indias!

(Feliz, dirigiéndose a SOA). ¡Qué bien!

(A TOA). ¡Especie de... Especie de... Especie de hipocampelefantocamelo!

(A SOA). ¡¡¡Uau!!!

¡Todo tiene que estar limpio! ¡Ni un grito! ¡Ni una sola motita de polvo! ¡Todo tiene que estar limpio, limpio, limpio! ¡Sí, está limpio, pero está muerto!

(A SOA). ¡Oh, que bueno es esto!

Mira lo que hago con el gran lecho blanco tan preciosamente preparado para la llegada de la tía Eille-lá! Mirad lo que hago. ¡Yau, Yau! Ya no tengo miedo

de mancharme. Ya no tengo miedo de reir y luego llorar. Ya no tengo miedo de enfadarme y gritar después. ¡¡Estoy contenta de ser YO-MISMA!!

(Salta sobre la cama, lanzando sábanas y colcha por los aires. Luego les llega el turno a las almohadas... que se rajan, dejando escapar confettis, pelotas de ping-pong y plumas multicolores... Todo lo que aquí pueda hacerse para dar a conocer la felicidad de MOA está bien. Es como si el escenario se transformara, se expansionara y floreciera hasta estallar. Del cubo de la basura podrían salir unos fuegos artificiales, etc. Es aquí la apoteosis del estallido de objetos u otros elementos escénicos, sonoros y musicales)

MOA: *(Llamando suavemente).* ¡SOA, SOA!

(Le contesta la lejana música de la canción de MOA-SOA)

(MOA se dirige hacia el espejo en el que se vé aparecer la imagen de SOA. MOA cierra los ojos de pura satisfacción y se vuelve hacia los niños cantando lentamente):

ABRE LA BOCA
BIEN GRANDE

MOA y SOA: *(Acelerando).* TIRA LA LLAVE LEJOS FUERA
TU GRAN PENA
HAY QUE DECIRLA TODA
HAY QUE LLORARLA
SIN AGUANTARSE
DEJAR QUE SE VAYA
VAYA, VAYA, VAYA, VAYA, VAYA.

(Y los tres personajes con el músico y cualquier otra persona que esté participando en el espectáculo, cantan a coro, pero sin intervalo alguno):

ABRE LA CREMALLERA
ABRE LA BOCA
BIEN GRANDE

(Y saltan a):

DEJAR QUE SE VAYA
VAYA, VAYA, VAYA, VAYA, VAYA.

(Cantan lentamente, suavemente, a medida que van abandonando el escenario. Un poco como si estuvieran deseándoles "felices sueños" a los niños)

SILENCIO.